Denuncian desaparición de 5 campesinos más

Bogota, AFP

Habitantes del Municipio colombiano de Apartadó, donde la semana pasada ocurrió una masacre de ocho personas, denunciaron ayer la desaparición de cinco campesinos más que, temen, habrían corrido la misma suerte.

Durante el sepelio el lunes del activista de paz Luis Eduardo Guerra, su esposa, su hijo y cinco personas más, pobladores de San José de Apartadó acordaron iniciar ayer la busqueda de los desaparecidos, según dirigentes de esa comunidad, declarada en resistencia pacífica.

Líderes locales y organizaciones no gubernamentales (ONG) de derechos humanos responsabilizaron del hecho a tropas del Ejército, cuyo comandante, el General Reinaldo Castellano, rechazó las denuncias y las calificó como "temerarias".

"Uno no sabe hasta dónde llegan los paramilitares y hasta dónde la Fuerza Pública, lo que sí sabemos con certeza es que todos estos crímenes de esta semana fueron directamente de batallones de la Brigada XVII", dijo el sacerdote Javier Giraldo, que trabaja con esa comunidad.

La vispera, el gobierno salió en defensa de los militares. "La Fuerza Pública colombiana está tranquila porque no fue ella la que cometió estos atropellos, estos crimenes, y está prestando toda la colaboración en la investigación", afirmó a la prensa el Ministro de Defensa, Jorge Uribo.

La Oficina en Colombia del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y la del Alto Comisionado para los Refugiados (Acnur), ambas de Naciones Unidas, condenaron la matanza y exigieron castigar a los responsables.

"Los asesinatos muestran claramente la dificil situación que enfrentan las comunidades de paz y los riesgos para sus líderes. En los últimos ocho años, el Estado colombiano no ha sido capaz de tomar medidas suficientes para proteger a estas comunidades y resolver los problemas que los afectan", afirmó este martes Acnur en un comunicado.